

TRISTES GUERRAS

Miguel Hernández y la Paz

APLICACIÓN PRÁCTICA



“TRISTES GUERRAS”
(Cancionero y Romancero de Ausencias, 1938-1941)

*Tristes Guerras
si no es amor la empresa.*

Tristes. Tristes.

*Tristes armas
si no son las palabras.*

Tristes. Tristes.

*Tristes hombres
si no mueren de amores.*

Tristes. Tristes.

CONTENIDOS EXPLICATIVOS: Este poema que pertenece al “Cancionero y Romancero de Ausencias”, continúa mostrando el cambio experimentado por Miguel Hernández después de tres años de Guerra Civil y de su estancia en las cárceles: su alma está desolada, derrotada y decepcionada; aunque, a veces, en otros poemas se aprecia, aun así, cierto atisbo de lucha (“decía, caído sí, muerto, no”).

Seguimos observando ese tono íntimo que reduce los recursos metafóricos concentrándose en expresiones breves, intensas, y demoledoras (“Tristes Guerras, Tristes guerras”, repite el poeta con insistencia). Para Miguel Hernández ya sólo importa lo importante: la vida, el amor y la palabra. Todo lo demás es muerte, miedo, desolación; y eso es lo que traen las guerras (independientemente de la causa de su inicio).

Inicia Miguel Hernández una visión pacifista de la vida: las guerras sólo traen más infierno, dolor y muerte. La experiencia de la guerra ha barrido la euforia del principio. Para el poeta, el hombre sólo debería morir ya por “amores”. El ritmo repetitivo se agolpa en la lectura del poema “Tristes, Tristes, Tristes Guerras”.



Robert Capa - Fotografía de la Guerra Civil Española. (Picasa)



*Fotografía de la Guerra Civil Española.
(www.encontrarte.aporrea.org)*